



Futuro negocio de mota detona fiebre del oro verde en Oaxaca

Oaxaca: futuro negocio detona fiebre por mota

Oro verde. Organizaciones, productores y comunidades de Valles Centrales se dicen listos para entrar a un mercado con valor potencial de entre 600 y 700 mdd anuales

ÓSCAR RODRÍGUEZ Y ROBERTO LÓPEZ
OAXACA

En la región de Valles Centrales de Oaxaca hay una efervescencia soterrada por sembrar, legalmente, cannabis. Activistas, expertos, agricultores, amas de casa... todos piden informes, organizan foros, alzan la mano, se capacitan.

Nadie quiere quedarse atrás en lo que promete ser un gran negocio, equiparable al del mezcal: el estado genera más de 80 por ciento de la producción nacional de esta bebida y de 2014 a 2019 pasó de embotellar 1.4 a 7.4 millones de litros, la mayoría para exportación.

Mientras a nivel federal la elaboración de reglas secundarias para el uso lúdico de la cannabis se atora por intereses y burocracia,

dificultando otros usos de la planta, en lo local avanzan para estar listos cuando el mercado especializado en el uso farmacéutico abra, el cual tiene un valor potencial, según especialistas, de entre 600 y 700 millones de dólares anuales.

“Viene una ola verde de cambio y México tiene que estar preparado”, dice el ingeniero agrónomo Daniel Ramírez, investigador de las propiedades y potencial económico de la planta.

Por la carretera a Puerto Escondido, a casi dos horas de la capital oaxaqueña, se encuentra la agencia municipal de San Pablo Güilá. Antes de llegar, los domos de los invernaderos para la siembra de jitomate dominan el paisaje.

Luego, sobre la carretera, apa-

rece el moderno acceso a San Pablo, como si se tratara de un fraccionamiento. Aparece la policía comunitaria, cuyos agentes requieren las identificaciones de los visitantes, pese a que llegan con guías locales, y los escoltan hasta el centro de la población.

La seguridad se reforzó después de la pandemia, explica Roberto Cruz Gómez, dirigente de la Asociación Indígena de Productores de Cannabis (AIDPC), lo que les permite “ver quiénes entran a la comunidad por seguridad, más con esta actividad”. Quieren que este mercado sea seguro, legal y en su terreno, sin que nadie los moleste.

Creada en enero de 2020, la AIDPC se conforma de habitantes de San Pablo Güilá, San Dionisio Ocotepéc, San Nicolás Yaxe y diferentes rancherías, todas comunidades zapotecas que se ri-



gen por usos y costumbres.

La región tiene una larga relación con la mariguana. “Sería una mentira ocultarlo, en Oaxaca hay muchas comunidades que se han sostenido de la siembra de cannabis durante años. El campo no ha tenido subsidios ni apoyos... entonces ha sido una alternativa sembrar mariguana”, asegura el diputado Horacio Sosa.

La declaración del legislador la respalda don Juan, quien confiesa en su lengua indígena: “Ojalá esta actividad se regule; yo he sembrado desde (19)88, 89, con la intención de ganar unos pesos para poder mantener a mi familia. Cultivé e intenté ganar con esta actividad, pero el precio de la cannabis nunca ha sido bueno y quiero empezar a ganar”.

El 13 de abril pasado, la asociación obtuvo 26 permisos de la Comisión Federal para la Protección contra Riesgos Sanitarios (Cofepris) para manejo, selección y cultivo de la cannabis con fines medicinales.

En dos años, explica Cruz Gómez, hemos logrado que “cada miembro de la AIDPC tenga una autorización sanitaria para tener en su domicilio cannabis para uso personal. La finalidad es obtener una licencia de cultivo de mil metros cuadrados que nos permita ejercer esta actividad como algo real. Y al final, tener un invernadero con mil, dos mil plantas para hacer de esa actividad su fuente principal de ingresos.

“Nosotros ya tenemos las condiciones para abrir este mercado. La AIDPC está integrada por socios, por Sociedades de Producción Rural, empresas, cuenta de banco; estamos esperando las reglas secundarias para producir”.

Hace falta que la Cofepris emita un reglamento secundario con los lineamientos para que puedan acceder a semillas o a material vegetativo programático. ■

En abril obtuvieron
26 permisos de Cofepris para cultivo
con fin medicinal